

Conflictos, luchas y condiciones de vida de los desocupados bajo el kirchnerismo (2003-2015).

Nahuel Audisio.

Cita:

Nahuel Audisio (2015). *Conflictos, luchas y condiciones de vida de los desocupados bajo el kirchnerismo (2003-2015)*. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/835>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eM78/hw8>

Conflictos, luchas y condiciones de vida de los desocupados bajo el kirchnerismo (2003-2015)

Autor: Nahuel Audisio

Pertenencia institucional: CEICS

Correo electrónico: audisionahuel@gmail.com

Resumen:

Desde su asunción en 2003, el gobierno kirchnerista intentó establecer un vínculo directo con los desocupados organizados en el movimiento piquetero. Este había sido el sujeto más activo durante el Argentinazo y a quien habría que reglamentar si se quería mantener la gobernabilidad. Una de las principales relaciones establecidas entre el gobierno y las agrupaciones que nucleaban desocupados fue mediante los planes sociales y las cooperativas. En la última década, las cooperativas de trabajo han crecido cuantitativamente en forma exponencial en Argentina. Esto se debe al intento por parte del Estado de ocupar a la fracción más pauperizada de la clase obrera, quienes integran la sobrepoblación relativa. Igualmente, en esta relación entre el gobierno y los desocupados hubo varios conflictos. Relevaremos entonces esta serie de conflictos originados en la relación del gobierno con el movimiento piquetero. Analizaremos las derrotas y las victorias que obtuvo el movimiento y las modificaciones del modo de manifestarse por parte de los piqueteros en función de la relación de fuerzas establecida con el gobierno. Analizaremos las condiciones en las venden su fuerza de trabajo y las condiciones de vida de aquellos que perciben planes sociales. Relevaremos diarios nacionales, provinciales y de partidos políticos de izquierda. Utilizaremos datos oficiales y propios. Analizaremos también, la implementación de los planes sociales por parte del gobierno kirchnerista y la implicancia en la organización del movimiento piquetero.

Palabras clave: Movimiento piquetero; planes sociales; Cooperativas; desocupados; clientelismo.

Los planes sociales comenzaron siendo una conquista del naciente movimiento piquetero a mediados de los años 90. El gobierno neuquino, asediado por las movilizaciones de un creciente número de desocupados, negocia la asignación de \$150 sin contraprestación alguna para quienes formaban parte del constante reclamo por mejoras en las condiciones de vida. En los años siguientes, el movimiento piquetero crece exponencialmente hasta llegar al punto cúlmine de expansión territorial y de participación en las decisiones políticas y económicas del país: El Argentinazo. Sujeto clave de esta rebelión, el gobierno kirchnerista intentó establecer un vínculo directo con los desocupados. En un contexto de reconstrucción de la hegemonía, era a quien había que incorporar al aparato estatal. Una de las principales relaciones establecidas entre el gobierno y las agrupaciones que nucleaban desocupados fue mediante los planes sociales. En un contexto de desocupación creciente, el gobierno disminuyó la conflictividad social, bajó los índices de desocupación y regimentó tanto a los municipios opositores como a las agrupaciones barriales mediante la asignación de recursos destinados a estos planes. Por otro lado, estos planes les servían a las familias para paliar su situación económica. Es que dada la imposibilidad de satisfacer el conjunto de sus necesidades vía su participación en el mercado laboral, la clase obrera depende cada vez más de la asistencia directa para vivir, aun cuando ésta sólo alcance para mantenerlos en condiciones de vida degradadas¹.

Algunos autores, plantean que hubo una modificación de la lógica de los planes por parte del gobierno kirchnerista. En este sentido, indican que el desarrollo de las políticas sociales del kirchnerismo modificaron la anterior forma de otorgar planes. Según ellos con el kirchnerismo, el empleo empezó a ser el articulador de las políticas sociales. No se expandirían los programas de transferencia de ingresos sin la obtención de una contraprestación. Así, “El énfasis en el trabajo – en lugar del ingreso- como categoría central para asegurar la protección social radicaría en la premisa de que no hay trayectoria que genere más empoderamiento para salir de la vulnerabilidad social que la implicada en la incorporación al mercado de trabajo formal: se accede a la cobertura de la seguridad

¹ Seiffer, Tamara: “La máquina de subsidios. La clase obrera argentina y la política asistencial”, en *El Aromo*, n° 60, mayo-junio de 2011.

social, a la posibilidad de tener representación sindical y, por ende, a la negociación colectiva de las condiciones salariales y laborales.”²

En contra de esta idea, agrupaciones nucleadas en el movimiento piquetero, históricamente plantearon que los planes sociales que exigen una contraprestación laboral desnaturalizan la reivindicación principal. Dejan de ser un “límite impuesto por la lucha obrera a la competencia entre los trabajadores ocupados y desocupados y se convierte en su opuesto: un salario miserable por un trabajo precario, flexibilizado, en negro y sin derecho a afiliación sindical que establecía un nuevo mínimo de miseria para el conjunto del movimiento piquetero”³.

Programas sociales del kirchnerismo

La política asistencial del primer gobierno kirchnerista se erigió sobre tres grandes planes asistenciales: el Plan “Familias por la inclusión social”, el Plan Nacional de Seguridad Alimentaria “El Hambre más Urgente” y el Plan de Desarrollo Local y Economía Social “Manos a la Obra”.

Así el Plan Jefes y Jefas de hogar es reemplazado con el teórico objetivo de mejorar las condiciones de empleabilidad de los beneficiarios. Se los divide en dos segmentos. Por un lado los que presentan una situación de alta vulnerabilidad y no pueden acceder al mercado de trabajo. Por otro, los que presentan mejores condiciones de empleabilidad. Para el primer segmento de personas se diseña el “Seguro de Empleo y Capacitación”, el cual funciona en el ámbito del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. Este seguro exige, entre otros requisitos, no estar inscripto en ningún otro plan ni cobrar otra asignación social.

Para el otro segmento, se crea el programa “Familias por la Inclusión Social”, el cual está en la órbita del Ministerio de Desarrollo Social. Dentro de este plan la jefa de familia recibe un subsidio por cada hijo en edad escolar, obligándose a cumplir con los controles sanitarios y la asistencia escolar de los niños. Se elimina de este segmento la asignación de

² Guillermo V. Alonso y Valeria Di Costa "Cambios y continuidades en la política social argentina, 2003-2010". en VI Congreso Argentino de Administración Pública, Resistencia, Chaco, año 2011.

³ Oviedo, Luis "Una historia del movimiento piquetero. De las primeras Coordinadoras al Argentinazo" Ediciones Rumbos, 2da Edición, pg 33.

un subsidio directo en reemplazo de un salario ya que estarían en mejores condiciones de obtener un empleo y se lo modifica por un subsidio de carácter no laboral. El objetivo general del programa sería promover el desarrollo, la salud y permanencia en el sistema educativo de los niños, y evitar la exclusión social de la familia en situación de pobreza. Para ello establecería un ingreso mediante un mecanismo automático, y directo a las familias en situación de pobreza con hijos menores de 19 años. Dicho ingreso "promovería adicionalmente tanto el acceso de todos los integrantes de las familias beneficiarias -especialmente de las mujeres- a los servicios, como así también a actividades de participación y organización de la comunidad". Todo esto con \$215 pesos en el caso de que tenga tres hijos. Si seguimos la lógica de la sistematización del plan, un beneficiario integrante de este segmento, podría formar parte de una cooperativa de trabajo perteneciente al programa "Ingreso Social con Trabajo" y recibiría una asignación total de \$2815, una remuneración por debajo del salario mínimo, vital y móvil.

Otro programa implementado antes de la asunción del gobierno kirchnerista, pero prorrogado numerosas veces es El Plan Nacional de Seguridad Alimentaria "El Hambre más Urgente" (PHU), el cual se crea en el marco de la declaración de la emergencia alimentaria, ocupacional y sanitaria declarada en el año 2002 en uno de los momentos más álgidos de la crisis. Esta política tiene en cuenta: "Asistencia alimentaria a familias en situación de vulnerabilidad social", "Incentivo a la autoproducción de alimentos en las familias y redes prestacionales"; "Asistencia a comedores escolares"; "Asistencia a huertas y granjas familiares"; "Atención a la embarazada y al niño sano"; "Fortalecimiento de la gestión descentralizada de fondos" y se destina a "familias vulnerables, con atención prioritaria de las necesidades básicas [de] familias con embarazadas, niños menores de catorce (14) años, desnutridos, discapacitados y adultos mayores sin cobertura social". Una de sus líneas fundamentales es la implementación de tarjetas magnéticas a las que el Estado transfiere dinero para la compra de alimentos.

Este programa tiene como objetivo político contener a los desocupados sin mejorar sus condiciones de vida y desarticular las organizaciones piqueteras, ya que el beneficio se otorga individualmente. Esta entrega de medios de vida de manera directa genera la dependencia personal del beneficiario que recibe esos medios respecto de quien los provee, es decir, el gobierno. Esto lleva a reconfigurar la acción política de esta porción de la clase.

Si tenemos en cuenta el reflujó que se observa por parte del movimiento piquetero desde la asunción del gobierno kirchnerista, podemos entender la implementación de planes de este tipo como una de las causas a ser consideradas en el progresivo debilitamiento de esta fuerza social.

Otro programa rector de la política social del kirchnerismo, es el Plan de Desarrollo Local y Economía Social “Manos a la Obra” (PMO). Se constituyó en una de las políticas nacionales más importantes con el objetivo de llevar adelante la propuesta de “economía social” superando de este modo el asistencialismo. El plan implementa apoyo económico y financiero a emprendimientos productivos, cadenas productivas, servicios a la producción y a los Fondos Solidarios para el Desarrollo; Fortalecimiento institucional, tomando en cuenta el desarrollo de actividades productivas desde una perspectiva de desarrollo local en el marco de políticas sociales; Asistencia técnica y capacitación para pequeñas unidades de producción y sus titulares de derecho en los proyectos de desarrollo local y economía social y se destina prioritariamente a personas, familias y grupos en situación de pobreza, desocupación y/o vulnerabilidad social y que conformen experiencias productivas y/o comunitarias.

Los microemprendedores muchas veces llegan a altos niveles de autoexplotación que se manifiestan en intensas y prolongadas jornadas de trabajo. En la rama textil, una de las que más cuenta con microemprendimientos, es frecuente encontrar pequeños talleres con menos de diez trabajadores o, incluso, empresas familiares que reciben los insumos de grandes empresas y entregan a éstas la producción.

Impacto de los planes en la disputa política

Si analizamos los principales reclamos del movimiento piquetero luego de la implementación de estos planes, veremos que no sólo no mejoran las condiciones de vida de los desocupados ni el asistencialismo, sino que tampoco se cumple con el teórico objetivo de superar el clientelismo. Es así que para los primeros años de gobierno kirchnerista, los principales reclamos por parte del movimiento piquetero tenían que ver con la necesidad de incorporación a los planes de los desocupados integrantes de organizaciones opositoras al kirchnerismo. Durante los años 2004 y 2005, se produjeron

principalmente manifestaciones exigiendo la incorporación de mas beneficiarios a los planes sociales. En el año 2004, se realizan 25 acciones directas. Una de las principales movilizaciones fue en reclamo de 26 mil planes sociales dados de baja. Mientras que el gobierno afirmó que hubo un reempadronamiento en función de realizar transparentamiento de los fondos, las agrupaciones sociales nucleadas en el Bloque Piquetero Nacional- conformado por el Polo Obrero, Movimiento Teresa Rodriguez, Frente Único de Trabajadores Desocupados (FUTRADE), Movimiento Territorial de Liberación (MTL), Movimiento Independiente de Jubilados y Pensionados (MIJP), Agrupación Tendencia Clasista 29 de Mayo, Movimiento Sin Trabajo Teresa Vive, CTD - Coordinadora Aníbal Verón- denunciaron que la mayoría de los planes que fueron dados de baja pertenecen a integrantes de las agrupaciones pertenecientes al bloque.

Al kirchnerismo le llevó un tiempo prolongado lograr la disminución de la conflictividad social. Durante el primer año de gobierno, los cortes de calle, marchas y piquetes en rutas se suceden sin que el gobierno intervenga con la fuerza policial. El “diálogo” es lo que imperaba en los intentos gubernamentales de lidiar con las agrupaciones barriales. Si el objetivo era la cooptación, la represión luego del Argentinazo, no era aconsejable. Es así que los movimientos realizaron 52 acciones directas en el lapso de un año y medio hasta que el gobierno comienza su giro represivo.

Hacia mediados de 2005, salen a la calle por el aumento de la remuneración percibida. Durante este año se desarrolló la mayor cantidad de manifestaciones por parte de los piqueteros en estos diez años de gobierno kirchnerista. En total, se produjeron 38 acciones directas. Entre las organizaciones, se destaca una participación activa del MIJD y del Bloque Piquetero Nacional. A mediados de agosto, se produjo una de las más grandes manifestaciones del año, con una duración de cuatro días en reclamo de un aumento de \$150 a \$350 en el monto de los planes sociales. Se reunieron unos 20 mil activistas a lo largo de todo el país con marchas desde el Congreso hacia la Casa de Gobierno, con cortes y marchas en Jujuy, Salta, Chaco, Tucumán, Córdoba, Neuquén y Río Negro. Diez días después de esta demostración de fuerza, el gobierno impide por medio de la Gendarmería que los piqueteros accedan al puente Pueyrredón y a la Plaza de Mayo, marcando el inicio del giro represivo por parte del gobierno. En las siguientes seis manifestaciones, la gendarmería y la policía federal se hacen presentes para desactivar los piquetes.

De a poco va cumpliendo con el objetivo político de desarticular las acciones de los desocupados y cooptar a parte del movimiento piquetero. Es así que para el año 2006, las acciones disminuyen a menos de la mitad la cantidad de manifestaciones piqueteras. La explicación a este fenómeno la encontramos en la estrategia llevada adelante por el gobierno con el objetivo de la cooptación mediante la implementación de los planes sociales y en el desgaste producido el año anterior de grandes movilizaciones que no encontraron respuestas satisfactorias por parte del gobierno. Es así que el MIJD había decidido no realizar más movilizaciones ya que “no encontraba consenso en la sociedad”. Para este año, había once municipios que tenían en sus administraciones a dirigentes barriales, quienes se suman a los anteriormente cooptados como Emilio Pérsico, del Movimiento Evita; Luis D Elía, de la Federación Tierra y Vivienda, y Jorge Ceballos, del Movimiento Barrios de Pie⁴. Estos, en 2004 habían creado un frente de piqueteros kirchneristas, con el objetivo de “darle base social al proyecto” en disputa con el PJ. Cerca de 50 piqueteros se convirtieron en funcionarios de diferentes dependencias estatales nacionales, porteñas y bonaerenses. Entre ellos, contamos a Néstor Piccone, miembro fundador de Federación Tierra y Vivienda (FTV), quien se suma a las filas de la gerencia periodística de Radio Nacional; Edgardo Depetri, diputado del Frente Nacional Transversal y Popular; Carlos López (FTV), Néstor Moccia (Barrios de Pie) y Santiago Martorelli (Movimiento Evita) quienes trabajaron en ese entonces con Parrilli, en la Secretaría de la Presidencia; Isaac "Yuyo" Rudnik (Barrios de Pie), trabajaba en Cancillería; Roberto Baigorria (Barrios de Pie) y Nelson Gonzalez (Frente Nacional Transversal y Popular) tenían a los suyos trabajando para el Programa Promotores y Nelson González; Luis Bordón (Barrios de Pie) coordinaba el Programa Antiimpunidad en el Ministerio de Justicia; Juan José Cantielo (FTV) diputado provincial para el Frente para la Victoria en Buenos Aires; Laura Velasco (Barrios de Pie) ejercía como coordinadora del Programa de Alfabetización y Voluntad Universitaria. Como vicesjefe de gabinete del entonces gobernador Felipe Solá, Pérsico logró dar unas cuantas funciones a su gente: Lorena Riego era directora provincial del Programa de Derechos Humanos, Eduardo Ancona era director provincial de Coordinación de Política Regional, Pablo Ovey era director provincial de Desarrollo Humano y Gildo Onorato, director provincial de la Juventud. En Quilmes, Hugo

⁴ *La Nación*, 14/09/2006.

Colaone y Fabio González, ambos del Movimiento Evita, ocupaban los cargos de director de Derechos Humanos y Subsecretario de inclusión social, respectivamente⁵. Se estableció así una nueva relación de fuerza entre el gobierno y el movimiento piquetero. La estrategia de sistematización de los planes sociales surtió efecto: se contuvo a la sobrepoblación sobrante mediante asignaciones y remuneraciones que estaban por debajo del salario mínimo vital y móvil y que por tanto no mejoraban las condiciones de vida de los trabajadores, se desarticuló a los principales movimientos y partidos políticos que militaban en los barrios en disputa con el kirchnerismo mediante las asignaciones directas e individuales del Plan Nacional de Seguridad Alimentaria “El Hambre más Urgente” y se siguió con las prácticas clientelares que sus programas venían a combatir.

Los siguientes años inauguran un período de reflujo de esta fracción de la clase obrera. En el año 2007 se sigue en la tendencia a la baja de las acciones de los piqueteros. Contabilizamos solo tres, el piso más bajo en estos diez años. Las convocatorias las realiza la CCC, el Frente Popular Darío Santillán, MTL, MTD Aníbal Verón y el Polo Obrero. Entre sus reclamos se sigue manteniendo el trabajo genuino, aumento de los planes sociales, bono de fin de año y pase a planta permanente. La novedad de este período fue la ruptura de la agrupación Barrios de Pie con el gobierno y el comienzo de sus acciones exigiendo principalmente el aumento del monto de las asignaciones percibidas. Esta agrupación barrial modificó su relación con el gobierno, según ellos, por la decisión del kirchnerismo de ser un frente transversal para entrar en las filas del Partido Justicialista⁶.

Se implementa un nuevo programa que exige la contraprestación de trabajo a cambio de un salario a partir de la creación de cooperativas. Este programa es Ingreso Social con trabajo, dependiente del ministerio de Desarrollo social. En un contexto de crisis mundial y caída de puestos de trabajo, el kirchnerismo perdió las elecciones legislativas del año 2009. La creación del Plan Argentina Trabaja (PAT), fue consecuencia de este proceso. Anunciado a mediados de agosto del año 2009, el PAT es presentado por el Gobierno como un progresivo reemplazo de los subsidios de \$150 por “puestos de trabajo genuino”, con ingresos que se aproximan a los \$1.200 por mes. El programa está destinado a personas en situación de vulnerabilidad, sin ingresos formales en el grupo familiar, sin prestaciones de

⁵ La Nación, 11/06/2006

⁶ *Página 12*, 13/10/2008.

pensiones o jubilaciones nacionales ni otros planes sociales, a excepción del Plan Nacional de Seguridad Alimentaria. Para su implementación, el Ministerio de Desarrollo Social acuerda con los Entes Ejecutores (municipios, provincias, federaciones y/o mutuales), a través del Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES), la formación y capacitación de cooperativas compuestas por alrededor de 60 trabajadores cada una, quienes tienen a su cargo la ejecución de obras públicas locales que demandan mano de obra intensiva. Para ese entonces, el monto percibido por formar parte del Plan Argentina Trabaja, representaba un 85% del salario mínimo, vital y móvil.

A partir de su creación, comienzan las exigencias de las agrupaciones sociales. En los primeros dos años desde la creación del PAT, las exigencias tenían que ver con la inclusión y el clientelismo. Una de las manifestaciones más importante en relación al PAT, es la del acampe en Avenida de Mayo a mediados diciembre del 2009 con una duración de tres días, en donde participaron el Bloque Piquetero Nacional junto con Barrios de Pie y exigían ser efectivamente incorporados luego del acuerdo de principios de mes. Manifestaron que fueron inscriptos 1.200 desocupados, solo la mitad de los acordados semanas atrás. A su vez, afirman que a los inscriptos no se les otorga capacitación correspondiente y por lo tanto, no pueden comenzar a trabajar. A principios de noviembre de 2009, piqueteros oficialistas pertenecientes a la Central de Movimientos Populares (CMP) – entre ellos Movimiento Octubre, 8 de Octubre, 26 de Julio y Zona Norte- cortaron la 9 de julio frente al Ministerio de Desarrollo Social en reclamo de mayor acceso al plan oficial de cooperativas y reconocieron dificultades en la negociación con los intendentes del conurbano.

Con la implementación de este nuevo plan, las denuncias sobre clientelismo son una constante en las acciones de los piqueteros. Es que el gobierno utiliza la caja destinada a planes sociales como un mecanismo de regimentación, no solo de las agrupaciones sociales opositoras y propias, sino también de los propios intendentes. El hecho de pertenecer o no al kirchnerismo, definía el acceso a recursos para planes y, con ello, la disminución de la conflictividad social al interior de los municipios.

A mediados de marzo del año 2011 se produjo una acción directa en respuesta a uno de los primeros ajustes dentro del Plan Argentina Trabaja. Las organizaciones denuncian miles de bajas y descuentos de hasta 50% en lo cobrado el mes de marzo. Aparece en escena la

Asociación Gremial de Trabajadores Cooperativistas Autogestivos y Precarizados (AGTCAP), un gremio no oficial, conformado por Movimiento de Trabajadores desocupados Anibal Verón Nueva Fuerza, Organización Popular y Rebelde Villa Hidalgo, Frente de Organizaciones en Lucha, Agrupación Barrial Victor Choque, Movimiento Teresa Rodriguez por Democracia Directa, Movimiento 8 de abril, Tierra y Libertad, Frente Popular Dario Santillán y Fogoneros. Entre sus reivindicaciones principales se encuentran el fin a la tercerización del empleo público y precarización de las condiciones de trabajo, aumento del salario que paga el Estado para Obra Pública a través de planes de empleo o contratación de Cooperativas, ampliación y nacionalización de los planes de obra pública, subsidios a la producción de empresas recuperadas y emprendimientos autogestivos, obra social con cobertura para el/la trabajador/a de cooperativa y su familia, aguinaldo y vacaciones pagas, extensión de la Asignación Universal a los hijos de los trabajadores precarizados, de empresas recuperadas y proyectos autogestivos.

El 26 de febrero de 2012, Cristina Fernández, anunció dos incentivos para los cooperativistas: \$300 por productividad y \$250 por presentismo. Ello llevaría el monto total a \$1750 y parecía traducirse en un aumento de \$550. Pero no era así: quienes recibieron estos incentivos fueron 30 mil cooperativistas que ya venían trabajando en el conurbano bonaerense. Estos incentivos tampoco fueron necesariamente un aumento ya que, como afirma AGTCAP, no quedaba claro quién determina la posibilidad de realizar obras para alcanzar ese plus. Si tenemos en cuenta las innumerables denuncias de manejo discrecional y clientelar de los recursos por parte de los municipios, el control de asistencia y producción (factor clave en la real implementación del aumento) no escapaba de esta lógica coercitiva. De todas formas, suponiendo que el aumento se haya hecho efectivo, solo implicaba un incremento nominal del 40% que no alcanzaba la inflación acumulada.

Ese año, se llevaron a cabo solo siete acciones directas. La primera de ellas, el 28 de febrero, la realizó el Polo Obrero, el MST y Barrios de Pie. Los reclamos estaban en relación con los anuncios de la presidenta. Las organizaciones afirmaban que ese “aumento” mantenía en la precarización extrema a los trabajadores y generaba un escenario de discrecionalidad política. Las siguientes movilizaciones denunciaban exclusión del PAT y quita de subsidios por parte del gobierno.

Las denuncias sobre clientelismo se suceden. Para el año 2013, la cooperativa que más contratos recibió es Malar, con 9,6 millones de pesos entre 2012 y 2013. Se dedica a brindar "servicios generales". Su presidente es Adolfo Cayetano Deffina, dirigente kirchnerista del partido bonaerense de Malvinas Argentinas y mano derecha de Luis Vivona, subsecretario de Gestión Deportiva del Ministerio de Desarrollo Social. La cooperativa La Patria Grande, en La Plata, en un año y medio cobró 4,5 millones por contrataciones directas con el Ministerio de Desarrollo Social. Esta cooperativa pertenece al Movimiento Patria Grande, afín al kirchnerismo. También se verificaron varios contratos duplicados que benefician a una única cooperativa. Por ejemplo, bajo el contrato número 372/2012, la cooperativa de trabajo Guazuncho Ltda. recibió, en el mes de febrero de 2013, 114.000 pesos para la provisión de "indumentaria"; cinco meses antes había cobrado otros 570.000 pesos con ese mismo contrato. También se encontraron montos que se repiten numerosas veces. Por ejemplo, hay contratos por 270.000 pesos para la confección de remeras, monto que se repite 39 veces en distintos boletines oficiales y para diferentes cooperativas. Como si fuera un precio preestablecido más allá de los distintos productos y calidades específicos⁷.

El repunte

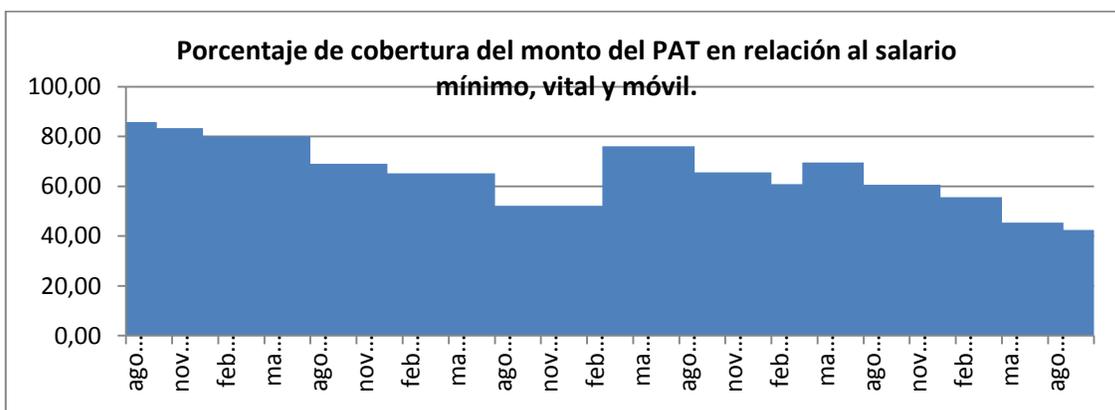
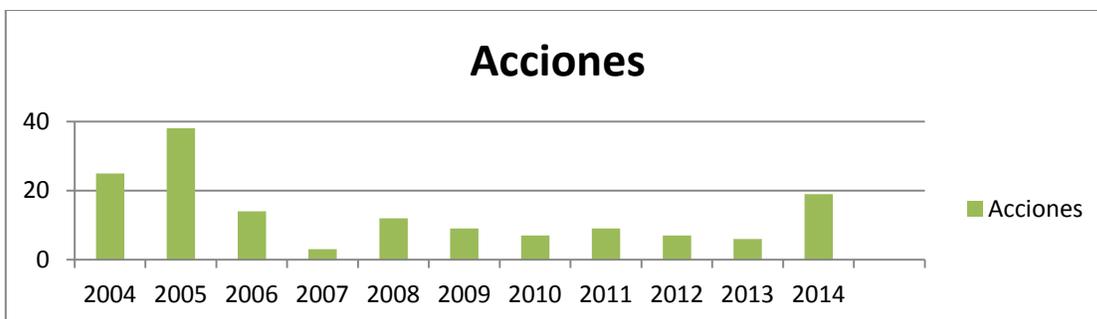
En el año 2014, se elevó exponencialmente la cantidad de acciones por parte de las agrupaciones barriales y movimientos relacionados con las cooperativas y planes sociales. Contabilizamos un total de 19 manifestaciones. Si tenemos en cuenta los diez años de gobierno kirchnerista, este año es el tercero en importancia en cantidad de movilizaciones. Asistimos a un resurgimiento de la movilización piquetera en Argentina en un contexto de crisis. Los reclamos fueron, principalmente, el aumento en el Plan Argentina Trabaja y demás planes sociales. En noviembre, como medida para evitar el estallido clásico de fin de año, Cristina elevó el monto del PAT de \$2000 a \$2600. Esto no logró revertir la tendencia ya que hacia fin de año se incrementan las movilizaciones. Es que el aumento no alcanzaba, dado que el poder adquisitivo del monto básico del PAT disminuyó progresivamente por efecto de la inflación. En diciembre de 2014, el monto real del PAT había disminuido un

⁷ La Nación, 12/04/2013

43% respecto al inicio del programa (agosto de 2009). A su vez, este último aumento implicó un aumento nominal del un 28%, que no llegaba a compensar el efecto de la inflación.

Las organizaciones también realizaron una movilización a la Cámara Argentina de Supermercados exigiendo bolsones de comida, una movilización característica de tiempos de crisis. A once años de la implementación del Programa Hambre más Urgente, estas movilizaciones son indicadores de que no se modificaron las condiciones de vida de gran parte de la sobrepoblación estancada. Actualmente, la tarjeta se acredita con un monto total de \$195. Si tenemos en cuenta que la canasta alimentaria para una familia tipo se encuentra en \$2.854.95, podemos aseverar que no se modificaron las condiciones de vida de aquellos quienes lo perciben, la fracción de la clase obrera que podemos caracterizar como sobrepoblación estancada

Empezaron a cobrar protagonismo nuevamente el Polo Obrero, junto a otras organizaciones ligadas programáticamente con la izquierda. Marchan conjuntamente con Barrios de Pie, uno de los protagonistas principales de las movilizaciones de desocupados del último año.



Tipos de reclamos

Como vimos en estos diez años, el movimiento piquetero ha tenido diferentes momentos en la relación de fuerza establecida con el gobierno nacional. Los tipos de manifestaciones se mantuvieron constantes siendo la manifestación frente a una dependencia pública el mayor tipo de reclamo que se produjo en el período de tiempo estudiado. En segundo lugar, se encuentran los cortes de rutas y accesos a ciudades. La gran mayoría de las acciones se realizaron en Capital y Gran Buenos Aires.

Las formas de manifestarse públicamente, dan cuenta del momento defensivo u ofensivo de la relación. Caracterizamos a las acciones de tipo defensivo como aquellas que no exigen una conquista que modifique materialmente las condiciones de venta de fuerza de trabajo, sino que buscan no perder lo logrado hasta el momento en esa relación de fuerza establecida con quien se realiza el reclamo, en este caso el estado. En cambio, una acción de tipo ofensiva es aquella que mejora las condiciones materiales de reproducción al exigir una modificación sustancial en la venta de esa fuerza de trabajo: pase a planta permanente, disminución de la jornada laboral, aumento del salario percibido en una proporción mayor a la inflación, etc.

En el primer período de confrontación directa, entre los años 2004 y 2005, principalmente se exigió al gobierno el aumento y la universalización de los planes sociales de empleo. El 2004, primer año de este período, la exigencia principal es la de ingreso a los subsidios y planes laborales, seguida del reclamo por el recorte sistemático de diferentes tipos de subsidios. Aunque el período lo caracterizamos como de confrontación directa, las reivindicaciones son de tipo defensivo. El siguiente período de reflujo del movimiento piquetero, está caracterizado por la baja de las acciones directas y la incorporación de un reclamo novedoso: el aguinaldo social.

En el 2008 y 2009 aumentan relativamente las reivindicaciones respecto al año anterior, pero se mantiene el período de reflujo. Las principales reivindicaciones son de tipo inclusivo. Aquellas organizaciones que quedaron por fuera del reparto de planes del gobierno nacional, exigen ser incorporadas. En el 2009, con la creación del Plan Argentina crecen las reivindicaciones exigiendo que se termine con el clientelismo en el ingreso a las cooperativas. En el año 2010, se mantiene esta tendencia al reflujo y el tipo de

reivindicación defensiva. Exigen la inclusión en las cooperativas y en menor medida, el aumento de esos planes. El año 2011 no se destaca por la cantidad de acciones y estas son de tipo defensivo: no piden ya la inclusión en los planes o cooperativas sino que exigen el aumento y la universalización de esos tipos de subsidios, pero el aumento que exigen es menor que la inflación. Los años 2012 y 2013 mantienen una estabilidad en la cantidad de reclamos, la novedad es que en una de las manifestaciones exigen el pase a planta permanente de los cooperativistas que trabajan para el estado y se mantiene el reclamo por el aguinaldo social. Podemos caracterizar este reclamo de tipo ofensivo ya que el pase a planta permanente es un avance en la venta de fuerza de trabajo ya que exigen tener las mismas condiciones de trabajo que los empleados estatales mejores pagos y con mayor estabilidad y no seguir formando parte de cooperativas que los mantienen precarizados. Igualmente, este reclamo aparece en solo una de las manifestaciones.

El año 2014 lo caracterizamos como un claro repunte dada la cantidad de acciones que se realizan en relación a los años anteriores. Lo podemos caracterizar también como un repunte en función de los tipos de reivindicaciones ya que se eleva exponencialmente la cantidad de manifestaciones en donde se exige principalmente el aumento y la universalización de las cooperativas y planes sociales. A su vez, también se exige el pago del aguinaldo social. Igualmente, son reivindicaciones de tipo defensivo ya que el aumento que se exige no modifica sustancialmente las condiciones de vida de estos trabajadores. La inflación del período es mayor al salario que quieren negociar los piqueteros. La universalización de los planes, si bien mejora las condiciones de vida de los desocupados al tener un ingreso fijo, esta mejora no es sustancial ya que, como dijimos, el ingreso real de estos trabajadores se deprecia constantemente dada la inflación y el salario nominal percibido es menor al salario mínimo vital y móvil.

Conclusiones

En estos diez años de bonapartismo, los piqueteros tuvieron diferentes momentos en la relación de fuerza establecida con el gobierno. El primer momento, entre los años 2004 y 2005, es de confrontación directa, en donde las movilizaciones y la fuerza de las agrupaciones se mantiene viva desde el Argentinazo. La regimentación del movimiento no se ha cumplido todavía y la cantidad de movilizaciones es la más alta de todo el período.

En este período se empiezan a crear los principales planes sociales rectores del kirchnerismo. Uno de los objetivos de la implementación de estos planes es la contención de esta fracción de la clase obrera en los límites impuestos por el estado, sin mejorar sus condiciones de vida. Otro de los objetivos es la desarticulación de las agrupaciones piqueteras. Esto sucede mediante dos mecanismos que operan conjuntamente. Por un lado, se individualiza la asignación de los recursos: con la implementación de las tarjetas magnéticas, desarticulan esa posibilidad de las agrupaciones del movimiento piquetero de organizar a los desocupados, no solo para obtener un plan, sino en pos del objetivo más amplio de tratar de disputarle al partido gobernante la representación política de los desocupados. Por otro lado, se mantienen las redes clientelares. Así, se asignan mayores recursos a cooperativas que estén conformadas por agrupaciones que tengan una afinidad política con el gobierno.

Por lo tanto, la implementación de estos planes tiene su impacto en la lucha política de los siguientes años. El período que va entre los años 2006 y 2007 está marcado por un claro reflujo del movimiento piquetero. El gobierno ya cuenta entre sus filas a numerosos activistas piqueteros.

El inicio del año 2008 abre un período de reorganización del movimiento. La crisis económica y política del kirchnerismo le exige al gobierno nuevas medidas. Este período de relativa estabilidad se mantiene durante una buena cantidad de años y dura, en principio, hasta el 2014.